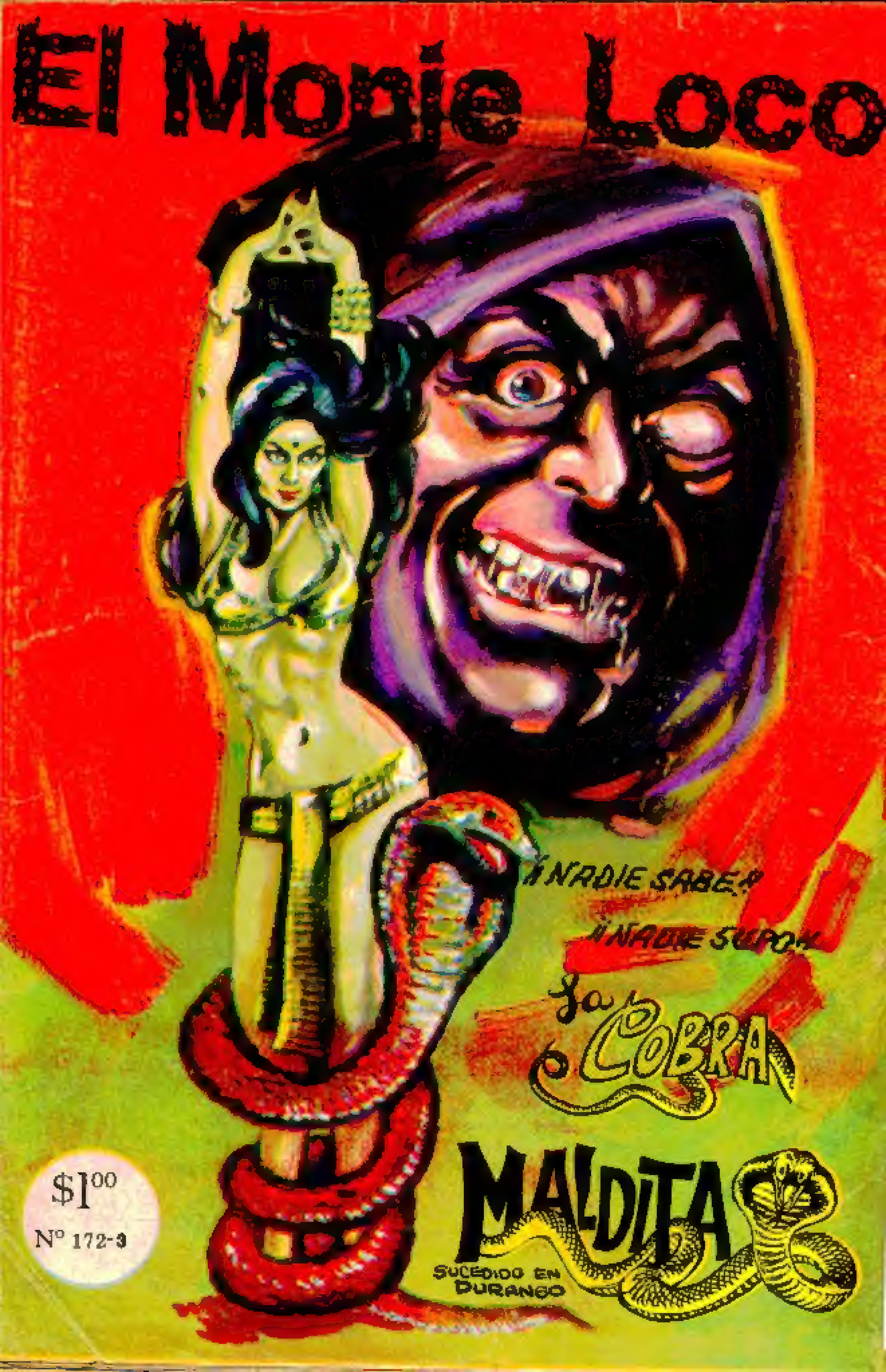

El Monje Loco
¡¡NADIE SABE!!
¡¡NADIE SUPO!!
La COBRA MALDITA
SUCEDIDO EN DURANGO
$1.00
Nº 172-3

EL CRIMEN DE LA PROFESA

Una bella joya colonial, el que fuera convento de profesos y ahora es "La Profesa", en la esquina de Isabel la Católica y Madero, fue escenario de un espeluznante crimen del que todavía quedan datos en los documentos del archivo del Santo Oficio de la Inquisición y aunque existen varias versiones, lo cierto es que durante muchos años, después del toque de queda a las seis de la tarde, nadie se atrevía a pasar por aquella calle.

Y nadie pasaba por lo que entonces se conocía como calle de San José del Real en lo que era la capital de la Nueva España, porque era frecuente ver el fantasma de un monje profeso o acaso también una vieja diligencia, jalada por espectrales caballos en los puros huesos y con un personaje extraño, descarnado también, el esqueleto solo. Dicen las viejas leyendas, recogidas por acuciosos historiadores de cosas de aparecidos y fantasmas, que ambos personajes del más allá, el monje y el fantasma de la carreta, imploran a quien quiere oírlos para que manden decir una misa en el cercano convento y acaben de una vez con su penar de siglos.

En realidad de acuerdo con los documentos que conservó el Santo Oficio, todo empezó desde que se formó el viaje a América en un puerto español, mediado el Siglo XVIII. Un poderoso galeón al mando de avezado marino trajo a la Nueva España, funcionarios, aventureros en busca de aventureros en busca de fortuna, eclesiásticos que venían a organizar la conversión del indígena al catolicismo y también delincuentes que huían de la justicia.

Al llegar a Veracruz, destacaban en el grupo de viajeros, una pareja formada por hermosa y lujosa dama, con apuesto caballero que en realidad era un truhán y en el camino de Veracruz a México, en un alto de la diligencia, asaltó, mató y cambió documentos y ropa con un venerable hombre de sotana que venía destinado al convento de profesos, donde sería coadjutor del abad principal. Era el Padre Villaseñor, de méritos eminentes en su apostolado sacerdotal, que inocente había hecho amistad con los dos enamorados que no eran otros que un tal Pimentel y su amasia, ambos reos de feos delitos cometidos en España y perseguidos por la justicia.

Después de asesinar vilmente al Padre, Pimentel tomó los hábitos y se presentó con la documentación ante el superior del convento de la calle de San José del Real, donde pudo percatarse que los religiosos preparaban rica vestidura para la Virgen y su altar, con la corona llena de piedras valiosas, todo en metales preciosos. Despertóse su avaricia y una noche sigilosamente llegó hasta donde estaban las riquezas.

Pero en el momento de apoderarse de todo aquel tesoro religioso, se le apareció el fantasma del Padre Villaseñor que lo imprecó sonoramente pidiéndole cuentas de sus actos y amenazándole con llevárselo al más allá. Pimentel, aterrorizado salió a la calle y vio cómo la carroza jalada por fantasmagóricos caballos, se le venía encima. Creyó morir bajo las pezuñas de los caballos infernales, pero en realidad moría de terror como al día siguiente lo comprobaron quienes hallaron el cadáver.

Supusieron había salido del cercano convento y los superiores de los monjes, en rápida investigación llegaron a sacar a luz los sucios procederes del difunto. Súpose así que tenía una bella amante, para la que estaban destinadas las joyas, que no sólo había matado al Padre Villaseñor, sino también al guardián de la riqueza, un venerable Padre Segura, cuya momia tod se encuentra en los sótanos del vento.

Pero el alma atormentada del ve rable Padre Villaseñor no tuvo c canso, porque todavía muchos a después, allá por 1783 en el tercio fi del Siglo XVIII, hubo quien viera fantasmal diligencia jalada por queletos de caballos y con un per naje de rara vestimenta, que con huesos contraídos parecía ir pidier que se compadecieran de él y dije una misa en su nombre para per narle el que hubiera muerto sin c fesión.

Lo extraño del caso, según los conocedores de estas cosas de fant mas, aparecidos y cuestiones del m allá, es que sea precisamente la v tima: el Padre Villaseñor y no Pime tel el victimario el que anduviera p nando en demanda de compasión descanso, así como que se conser la leyenda a través de documentos d Santo Oficio de la Inquisición y se mencione ahí la trágica muerte d Padre Segura que murió a manos d sacrílego que robó a la Virgen pa poder cautivar a su bella amante.

Tampoco se supo nada de la bel que acompañó a Pimentel en su via de España a México, presenciand cómo abatía al Padre a medio camin entre Veracruz y la capital. Se me cionó sólo como una bella cómplic pero no se pudo explicar nunca porqué de las apariciones de la dil gencia y el Padre vilmente ejecutad por las avarientas manos de Pimer tel, uno de tantos pillos que llegar a la Nueva España en busca de fortu na sin importar cómo la consiguiera De todos, los que saben de esta his toria, no dejan de estremecerse y e perar la salida del monje o la diliger cia como lo hiciera durante casi do centurias...

"EL MONJE LOCO", Revista semanal publicada por "Grupo Editor de México, S. A. de C. V. Bucareli 53-16, Teléfono 566-87-69.—Número 173—(3), Segunda Época.—Agosto 5 de 1972.—Director: Pablo Zambrano Silva.—Precio de ejemplar en la República Mexicana, $ 1.00. Atrasados $2.00.—Distribución en el Distrito Federal, Unión de Voceadores y Expendedores de los Periódicos de México.—En el interior y extranjero, "Distribuidora Sayrols de Publicaciones", S. A., Mier y Pesado 128, Col. del Valle, México, D. F.—Impreso en la planta Rotográfica de "GEMSA", Schumann número 152, Col. Vallejo.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos número 1, de México, D. F., el 25 de noviembre de 1968.—Miembro de la Cámara de la Industria Editorial.

Dos cromos y un poster a todo color ofrece El Azul

El Azul publica sensacionales reportajes policiacos

Emotivas fotonovelas en cada número de "El Azul"

Cada número de "El Azul" un agasajo al lector

Emoción, Intriga, Suspenso, en "El Azul"

A petición del lector "El Azul" cada quince días

Interesante material policiaco publica "El Azul"

Textos, Fotos, Impresión; lo mejor en "El Azul"

Todos los números de "El Azul" son de colección

El equipo de "El Azul" es garantía de calidad

Nadie publica los reportajes como "El Azul"

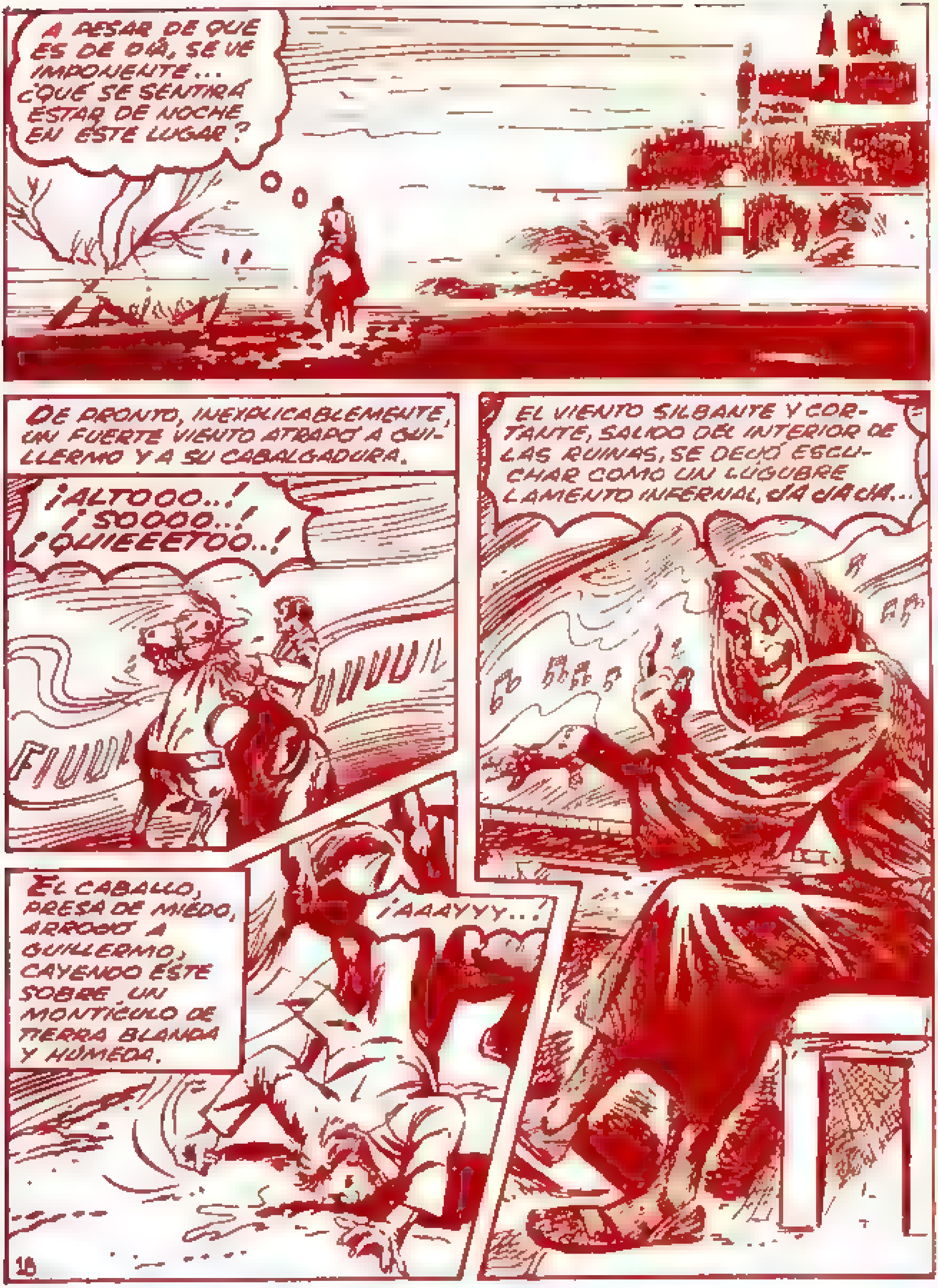
A petición del lector "El Azul" cada quince días

Emotivas fotonovelas en cada número de "El Azul"

Interesante material policiaco publica "El Azul"

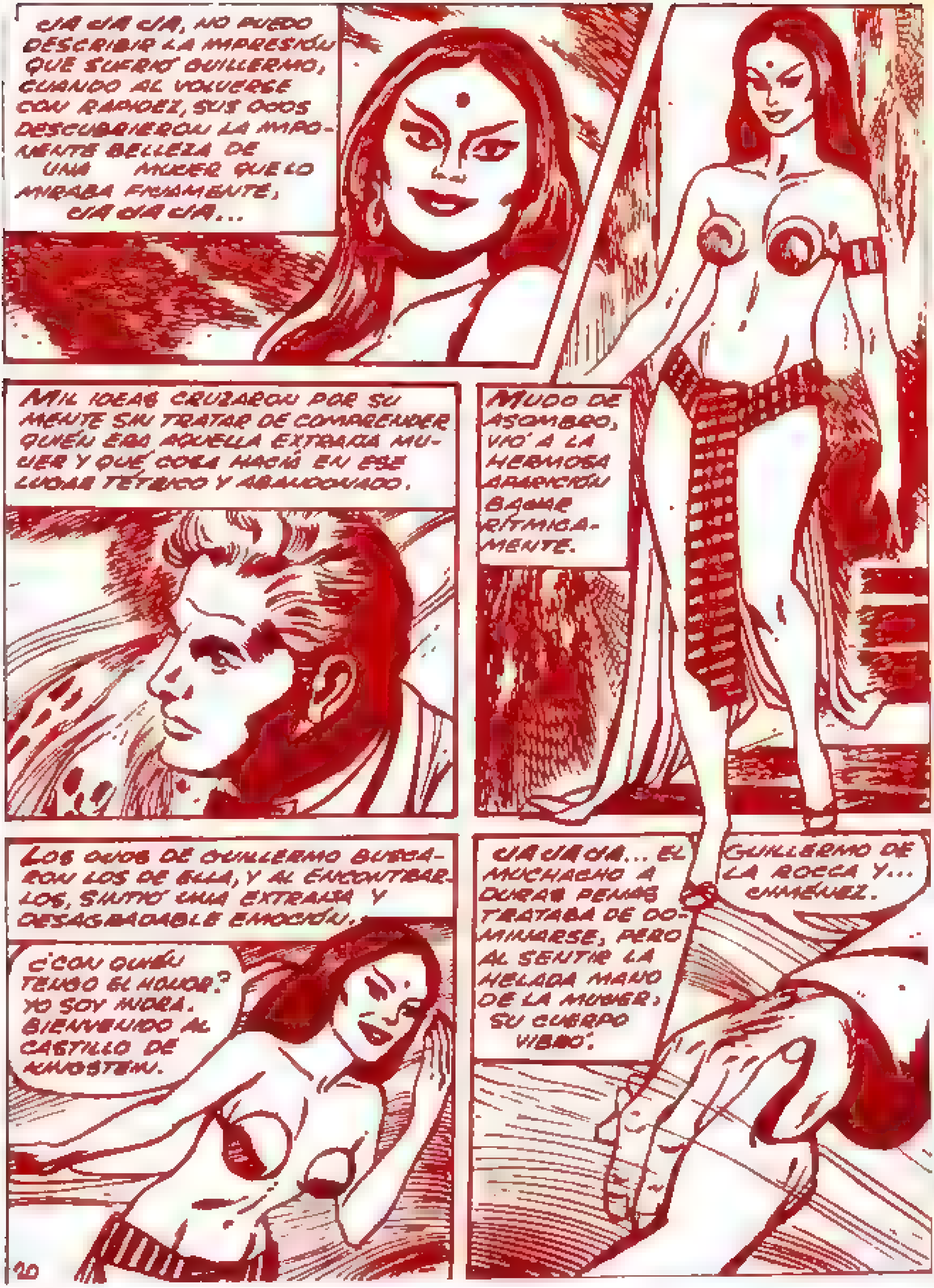
Cada quince días pida a su voceador "El Azul"

Textos, Fotos, Impresión, lo mejor en "El Azul"



El equipo de "El Azul" es garantía de calidad

Nadie publica los reportajes como "El Azul"



Cada número de "El Azul" un agasajo al lector

Dos cromos y un poster a todo color ofrece El Azul

El Azul publica sensacionales reportajes policiacos

Intriga, Suspenso en los reportajes de "El Azul"

Todos los números de "El Azul" son de colección

Cada quince días pida a su voceador "El Azul"

Dos cromos y un poster a todo color ofrece El Azul

El Azul publica sensacionales reportajes policiacos

Emotivas fotonovelas en cada número de "El Azul"

Nadie publica los reportajes como "El Azul"

Cada número de "El Azul" un agasajo al lector

A petición del lector "El Azul" cada quince días

Interesante material policiaco publica "El Azul"

EL AZUL

AHORA CADA 15 DIAS

30 AÑOS DESPUES SIGUE LA DUDA:

¿PUDO UN MUTILADO DE AMBAS MANOS ASESINAR A LOS HNOS. VILLAR LLEDIAS?

ADEMAS UNA FOTONOVELA

PIDALA A SU VOCEADOR